**El letargo del Cine Avenida.**

Acá, en Bolívar, durante años y años estuviste dormido, abandonado, olvidado, resistiendo a que te vendieran y a convertirte en un supermercado.

Estabas ahí, presente, despintado, con una letra de tu nombre caída, a oscuras por muchos años.

Cada vez que pasaba por tu vereda, te miraba con nostalgia, recordaba que en tu gran sala, nos habíamos divertido mucho en el continuado de los miércoles, que íbamos con mis seis amigos y mientras esperábamos que empiece la función, jugábamos a ver quién encontraba primero el nombre de algún negocio, que estaba pegado en esa tela blanca que había de fondo, usada para publicidad mientras compartíamos el maní con chocolate que habíamos comprado en la Scala, la confitería que está justo, enfrente, cruzando la avenida y si acaso por conversar nos perdíamos alguna parte de la película, nos quedábamos a la función siguiente.

Cómo hacíamos para transmitirle a los jóvenes, que nosotros los niños de entonces habíamos crecido yendo al cine todas las semanas.

Nos miraban con asombro, incrédulos. Era imposible transmitir nuestras vivencias.

Nos quedaban los recuerdos, las anécdotas y la esperanza de que algún día te veríamos nuevamente colmado de gente.

Ahí estabas, cual gigante dormido, esperando, resistiendo a intereses despiadados, ganándole al olvido y a la demolición.

Un maravilloso día leímos la noticia tan esperada, iban a reconstruirte. ¡Por fin!

Hubo muchas discusiones, largas esperas, nuevas discusiones, críticas, bandos, fondos perdidos, firmas y más discusiones, y finalmente, te remodelaron, tal cómo te había soñado, confortable, cómodo, amplio, inclusivo, iluminado.

El día de tu reinauguración hubo un gran festejo, brillabas majestuoso, todo el pueblo con gran júbilo, se congregó en el centro de la ciudad y en la Avenida San Martín, en tu honor tocó ¡Charly García!

Nan💚